

## Tropos de sustantivo en aposición

La aposición constituye una de las posibles funciones del sustantivo, en la cual éste se adjetiva, es decir, pasa a desempeñar una función propia del adjetivo: la de adyacente de un núcleo nominal.

Entre los dos sustantivos se establece, pues, una relación de subordinante (el núcleo) a subordinado, el sustantivo en aposición, al que nosotros llamaremos **apositivo**, retomando la terminología propuesta por TAMBA-MECZ [1975] para distinguir entre función —la aposición— y funtivos —para él apositivos 1 y 2, para nosotros núcleo y adyacente apositivo—.

Aunque es generalmente admitida la libertad de colocación del sustantivo apuesto, en nuestra opinión, la aposición se basa en un factor posicional: consideramos como núcleo el sustantivo que ocupa el primer lugar y como apositivo el que va pospuesto a él. De todos modos, en nuestra exposición sigue habiendo dependencia del criterio semántico, debido a la cual identificaremos apositivo con término metafórico.

Para esta breve consideración sintáctico-retórica de la aposición hemos recogido 20 ejemplos pertenecientes a 4 poemas del ciclo paradisiaco de Vicente Aleixandre: «Criaturas en la Aurora», «Destino Trágico», «Muerte en el Paraíso» y «Junio

del Paraíso»<sup>1</sup>. Aunque en otros libros del poeta, como *La Destrucción o el Amor*, la construcción apositiva es abundantísima<sup>2</sup>, el discurso poético de las composiciones malagueñas encierra unos mecanismos retóricos prodigiosos garantizando a la vez la coherencia, la unidad y la variedad del corpus.

Todos los ejemplos que estudiamos corresponden al tipo de aposición bimembre, caracterizada por la presencia de determinantes en los términos de la aposición y por la pausa que los separa, expresada gráficamente por una coma.

### 1. *Entre la Sintaxis y la Semántica*

#### 1. A. YUXTAPOSICION Y APOSICION

El artículo de Françoise SOUBLIN y Joëlle TAMINE «*Métaphores et cadres syntaxiques: la juxtaposition*» [1973] —parece dudoso que TAMBA-MECZ no hubiese tenido conocimiento de él en el transcurso de su investigación, como apunta en la nota 10 de su trabajo— considera la aposición conjuntamente e incluída dentro de la yuxtaposición. Para estas autoras, entre los dos términos yuxtapuestos pueden darse dos tipos de relaciones semánticas: relación de adición o sucesión y relación de equivalencia; en el primer caso se trata de yuxtaposición y en el segundo de aposición. Los casos que nos interesan son las aposiciones que expresan una equivalencia metafórica, tal como son interpretadas en este artículo: «Si l'un est un terme propre et l'autre une métaphore qui redit sous une autre forme le premier, le rapport sera ressenti comme une équivalence» [p. 242].

Sintácticamente, yuxtaposición y aposición se diferencian por la función que desempeña el yuxtapuesto —la misma que el término al que se yuxtapone— y el apuesto, atributo.

Tanto SOUBLIN-TAMINE como MECZ coinciden en los procedimientos de reconocimiento de la aposición: paráfra-

(1) Utilizamos la edición de Leopoldo de LUIS: *Vicente Aleixandre. Sombra del Paraíso*, Madrid, Castalia, 1979.

(2) Véase el estudio estadístico que aporta Lucie PERSONNAUX [1980, p. 69].

sis consistentes en la transformación en oración atributiva (de la que derivaría la aposición) y en la intercalación de locuciones perlocutivas (es decir, ...) que garantizan la autenticidad de la identidad expresada por la aposición, especialmente en el caso de los enunciados metafóricos.

### 1. B. LOS DETERMINANTES

Los dos trabajos citados —desde una perspectiva transformacionalista— consideran las estructuras semánticas dentro de las sintácticas, pues ambas serían de la misma naturaleza formal. Desde este punto de vista, ponen de relieve el papel de los determinantes en el mecanismo de la aposición.

La relación de equivalencia —relación semántica— entre núcleo y adyacente apositivo se operaría mediante los determinantes.

Para SOUBLIN y TAMINE —que consideran exclusivamente aposiciones metafóricas— un término propio y un término figurado son equivalentes si los dos son correferenciales<sup>3</sup>, condición que vendría dada por los determinantes.

Por su parte, MECZ —que considera también aposiciones no metafóricas— lo expresa así:

«Puisque ni la construction syntaxique, ni les variables lexicales ne sont à l'origine du rapprochement analogique qui s'effectue dans certains tours appositifs, celui-ci doit provenir du dernier élément constitutif de l'apposition: le mécanisme combinatoire des prédéterminants qui accompagnent les termes accouplés dans l'apposition.» [p. 247].

Establece un cuadro de combinaciones teóricas de determinantes —artículo definido e indefinido, cero, demostrativo y posesivo— en el núcleo y en el apositivo, de las cuales encontramos en nuestro corpus 7 distribuciones distintas, todas ellas permitidas en nuestra lengua:

---

(3) Sobre el fenómeno de la «correferencia» en la teoría generativista, véase GUÉRON, J. [1979].

a) 4 combinaciones de idéntico determinante en el núcleo y en el adyacente apositivo:

- (1)  $\emptyset + N, \emptyset + \text{Ay Apositivo}$   
«ojo dulce, mirada repentina»  
(Criaturas de la Aurora)
- (2)  $la + N, la + \text{Ay Apositivo}$   
«la tersura, la mórbida superficie del mundo»  
(Criaturas de la Aurora)
- (3)  $su + N, su + \text{Ay Apositivo}$   
«su muerto azul, su esquivo amor»  
(Muerte en el Paraíso)
- (4)  $un + N, un + \text{Ay Apositivo}$   
«un beso, una espuma»  
(Junio del Paraíso)

Según las funciones significativas de los determinantes —referencial actualizante o anafórica actualizante—, cuando son idénticos, para que haya aposición, se colocan necesariamente el referencial y el anafórico en primer y en segundo lugar respectivamente. Si los dos determinantes son referenciales, estaríamos ante una yuxtaposición.

Respecto a (3), puntualiza MECZ que la secuencia apositiva con dos adjetivos posesivos es muy rara «en raison de l'ambigüité référentielle que recèle ce prédeterminant» [MECZ, 1975, pp. 250-251].

b) 3 combinaciones de distintos determinantes en el primer término de la aposición y determinante cero en el apositivo:

- (5)  $el + N, \emptyset + \text{Ay Apositivo}$   
«el mágico soplo de la cruz, luna ferviente»  
(Criaturas de la Aurora)
- (6)  $un + N, \emptyset \text{Ay Apositivo}$   
«un póstumo resplandor, gema de luz»  
(Muerte en el Paraíso)
- (7)  $su + N, \emptyset + \text{Ay Apositivo}$   
«su brillante espada solar, acero vívido»  
(Criaturas de la Aurora)

Son éstas las combinaciones más frecuentes en la poesía. De los 20 ejemplos considerados, un 70% responden a esta distribución Det-Ø. El 30% restante son combinaciones de determinantes idénticos (a).

El determinante cero constituye anáfora, por lo que la correferencia está garantizada y, consecuentemente, la identificación.

Las aposiciones alexandrinas cumplen una propiedad suplementaria de los tipos de combinación señalados en b): el sustantivo con determinante cero es desarrollado obligatoriamente por una expansión determinante o caracterizante para evitar que el enunciado resulte incompleto [MECZ, 1975, p. 252].

Esas expansiones suelen ser muy extensas y están formadas por adjetivos, determinativos, oraciones de relativo o comparaciones:

«sentían la plata vegetal como risa impaciente,  
ramas gayas y frescas de un amor que oreaba  
su ternura a la brisa de los ríos cantantes.»

(«Junio del Paraíso», vs. 14-16)

Si el orden propio de las aposiciones metafóricas es Determinante referencial + Determinante anafórico, el esquema Det + N, Ø + Ay Apositivo es el más propiamente metafórico ya que cero es el determinante de mayor grado anafórico, desprovisto de todo valor referencial.

Aplicando la progresión del grado referencial de los distintos determinantes [MECZ, 1975, p. 254] a la frecuencia con que aparecen éstos en la primera posición (en el núcleo) en nuestros ejemplos, obtenemos el siguiente cuadro:

	grado referencial			
	+	—————→		—
	el	su	este	un
Frecuencia	8	4	0	2

Nuestros ejemplos, pues, cumplen la regla combinatoria que rige las construcciones apositivas metafóricas: no encontramos ningún caso de núcleo desprovisto de determinante referencial<sup>4</sup> y siempre el apositivo es anafórico. Ambos términos están, pues, en una relación de identidad que, por otra parte, implica la atribución del segundo al primero.

## 2. *Entre la Semántica y la Retórica*

Es de sobra sabido que la aposición constituye una de las formas características de la metáfora «in praesentia» junto con el adyacente determinativo, la oración atributiva y, en nuestra opinión, la comparación metafórica.

Los hechos hasta aquí descritos ponen de manifiesto la configuración sintáctica de la aposición de sustantivos con significación metafórica que —salvo lo dicho respecto a los determinantes— no sufre las restricciones a que están sometidos los apositivos no metafóricos: necesidad de determinante y modificador o relación de causalidad con el resto del enunciado [TAMINE, 1979, p. 71].

TAMINE insiste en el predominio del factor sintáctico sobre el semántico en la interpretación de las metáforas apuestas, aun reconociendo que no presentan especificidad sintáctica y admitiendo que «ces écarts (las metáforas) se localisent exclusivement dans la *sémantique*» [p. 70]. La construcción sintáctica no crea la identificación, sino que la expresa. En el caso de la metáfora —cosa que no ocurre con el resto de los tropos que veremos— se identifican términos sin relación significativa previa, que se relacionarán semánticamente al disponerse en aposición. De todos modos, una explicación sintáctica de la metáfora es muy limitada.

Las metáforas, como el resto de los tropos, constituyen anomalías semánticas. Para su estudio adoptaremos la meto-

---

(4) En la poesía de Aleixandre hay, sin embargo, casos de elisión de determinante como éste que señala BOUSOÑO:

Cobra pasa lasciva mirando a su otro cielo...

(«Cobra», de *La Destrucción o el Amor*)  
muy agramatical. [Bousoño, 1977, p. 402].

dología estructural, cuyos resultados son de gran rendimiento en el análisis del mecanismo semántico de las figuras retóricas, sobre todo la descomposición de los lexemas/sememas en rasgos mínimos significativos: semas nucleares y semas contextuales o clasemas<sup>5</sup>.

La estructura sintáctica apositiva no es exclusiva de la metáfora; los otros tropos también admiten fórmulas «in praesentia». La riqueza del discurso poético de Aleixandre se manifiesta, por ejemplo, en la variedad trópica que hemos apreciado en nuestro reducido corpus de análisis: entre los 20 ejemplos considerados, pertenecientes a los 4 poemas citados, hemos encontrado 9 metáforas, 5 metonimias y 6 síncdoques.

## 2. A. LA METAFORA

Como señala acertadamente LAPESA [1976]: «la aposición calificadora, que empezó siendo creación literaria de metáforas condensadas...», podemos considerar la aposición metafórica —siguiendo la tesis transformacionalista— como procedente de la metáfora con forma de oración atributiva [SOUBLIN, 1971; TAMINE, 1979] expresando, como ésta, identificación de los términos y atribución del metafórico al propio.

Hemos de poner de relieve, sin embargo, que la aposición tiene un efecto semántico original. La estructura apositiva con determinante cero en el apositivo motiva y actualiza la correferencia de un modo original [SOUBLIN y TAMINE, 1973], de ahí que sea explotado intensamente por la poesía, como demuestran nuestros ejemplos.

Entre los términos propio y metafórico se da una interacción semántica [BLACK, 1954; GRUPO  $\mu$ , 1970, 1977b], es decir, una transferencia de semas.

---

(5) Sobre la terminología semántica que utilizamos véase nuestro trabajo «Semántica y Sintaxis de la colocación del adjetivo en algunos poemas de Vicente Aleixandre», Comunicación leída en el IX Simposio de la S. E. L., Oviedo, diciembre, 1981. En prensa.

En el caso de la metáfora apositiva, la interacción semántica existe, pero prevalece una adjunción de clasemas del término metafórico —tanto los semas comunes, que quedan destacados, como los incompatibles, que no se suprimen— al término propio o núcleo de la aposición, que se apropia de sus significaciones <sup>6</sup>.

«sus ojos amarillos,  
minúsculas guijas casi de nácar al poniente  
cerrados, eran todo silencio ya marino.»

(«Destino Trágico», vs. 39-41)

La relación metafórica está basada en los clasemas comunes a *ojos* y *guijas*: «esfericidad», «tamaño reducido» (reiterado por *minúsculas*). Otros semas de *guijas* como «inacción», «insensibilidad», «dureza» se transfieren al lexema *ojos*, con el que, en principio, son incompatibles; el paralexema *guijas de nácar* <sup>5</sup> manifiesta otros clasemas comunes: «color irisado», «tersura brillante», presentes en el sintagma *ojos amarillos*. Por este proceso retórico, la relación alotópica entre *ojos* y *guijas*, pasa a ser isotópica.

«Un pecho exhausto,  
quieto cofre de sol, desvariaba.»

(«Muerte en el Paraíso», vs. 29-30)

*Pecho* y *cofre* tienen varios semas comunes: «protección», «concavidad», «clausura»... La atribución de *cofre* supone la adjunción de significaciones: «resistencia», «seguridad», «valor» pertenecientes al paralexema *cofre de sol* y que pasan a formar parte de la estructura del lexema *pecho*.

«Duros mástiles altos,  
árboles infinitos.»

(Destino Trágico», vs. 21 y 22)

A primera vista, el término metafórico parece antepuesto; sin embargo, el apositivo es en realidad *árboles* cuyos semas «ascensión», «verticalidad», «de madera» están presentes en *mástiles*, lexema a cuya estructura semántica añade otros como «vitalidad», «frondosidad»...

(6) Tal mecanismo coincidiría, en la concepción sinecdóquica del Grupo  $\mu$ , con el de una sinécdoque particularizante.



## 2. B. LA SINÉCDOQUE

La figura fundamental de la Retórica tal como la conciben los miembros del Grupo  $\mu$  [1977b, p. 50], consiste en una supresión parcial de semas —descomposición del tipo  $\Sigma$ — o de partes —descomposición del tipo  $\Pi$ — (Sinécdoque Generalizante) o en una adjunción de éstos (Sinécdoque Particularizante).

En nuestro corpus hemos hallado ejemplos de los dos tipos más frecuentes y más explotables poéticamente:

### 2. B. a. SINÉCDOQUE GENERALIZANTE $\Sigma$

«los ríos con su ya casi brillante espada solar,  
acero vívido que se guarda aún, sin lágrima, la  
amarillez tan íntima.»

(«Criaturas de la Aurora», vs. 32 y 33)

*acero* constituye una sinécdoque generalizante. Ha sufrido una supresión de semas puesto que hay muchos objetos de ese metal que no son *espadas*, término que extiende su significación, se generaliza.

La identificación expresada por la estructura apositiva hace posible el tropo, que no existiría si, por ejemplo, leyésemos *espada de acero*. Por otra parte, la atribución, en el caso de esta sinécdoque, es de un sema (*acero*) que se destaca en la significación del núcleo de la aposición, *espada*.

### 2. B. b. SINÉCDOQUE PARTICULARIZANTE $\Pi$

«Los niños, oro rubio, creciente hacia el puro carmín de  
la aurora,

tendían sus brazos a los primeros rayos solares.»

(«Junio del Paraíso», vs. 17 y 18)

Se trata de una sinécdoque original, a través de una metáfora in absentia clásica (interacción de *oro* y *cabellos*). El núcleo de la aposición, término propio, es identificado con una de sus partes —niños=cabellos— reduciendo su extensión significativa. La atribución implicada por la aposición

hace que se destaque la parte —los cabellos— dentro del contenido significativo de *niños*.

## 2. B. c. SINÉCDOQUE GENERALIZANTE II

«Los mismos que en el mediodía de Junio,  
dorada plenitud de una primavera estallada.»

(«Junio del Paraíso», vs. 3 y 4)

Puede considerarse como un ejemplo de este tipo de sinécdoques muy poco frecuentes.

Un término más amplio, *plenitud de una primavera*, mediante una supresión de sus partes (los meses) designa a una de ellas, *junio*, que así resulta generalizada.

## 2. C. LA METONIMIA

Se trata de un tropo complejo cuyo funcionamiento consiste en relacionar 2 términos a través de un conjunto que engloba a ambos, conjunto del cual uno y otro son sinécdoque [Grupo  $\mu$ , 1977b, pp. 49-50]. No hay interacción sino contigüidad por inclusión en el mismo conjunto.

### 2. C. a. METONIMIA II

«Ojo dulce, mirada repentina para un mundo  
estremecido.»

(«Criaturas en la Aurora», v. 15)

*Ojo* y *mirada* podemos considerarlos como dos partes pertenecientes a la totalidad material «visión».

### 2. C. b. METONIMIA $\Sigma$

«Era más bien la tersura, la mórbida superficie del  
mundo  
que ofrecía su curva como un seno hechizado.»

(«Criaturas en la Aurora», vs. 26 y 27)

Núcleo y aposivo, *tersura* y *superficie*, están relacionados metonímicamente sobre el modo de descomposición  $\Sigma$  por

estar incluidos en el conjunto sémico que podríamos denominar «forma de la corteza terrestre».

La relación de contigüidad implicada por la metonimia conlleva una atribución distinta a la que hemos visto en el caso de la metáfora y de la sinécdoque. El apositivo metonímico parece entrar en una relación más próxima a la sucesión (yuxtaposición) que a la identificación (aposición).

La aposición configura diversas fórmulas trópicas «in praesentia», debido a la identificación entre los términos que expresa. El apositivo se atribuye al núcleo de la aposición, atribución que será más o menos intensa según la naturaleza del tropo: metáfora (atribución plena), sinécdoque (se atribuye un sema o una parte), metonimia (atribución de un término contigüo).

JOSÉ MARÍA PAZ GAGO  
Departamento de Crítica Literaria  
Universidad de Oviedo

## BIBLIOGRAFIA

- BOUSOÑO, C.— 1977—*La poesía de Vicente Aleixandre*, Gredos, Madrid, 3.<sup>a</sup> ed.
- GRUPO  $\mu$  —1970— *Rhétorique générale*, Paris, Larousse.
- 1977a— «Miroirs rhétoriques: sept ans de réflexion», *POETIQUE*, n.º 29, Paris, Seuil, pp. 1-19.
- 1977b— *Rhétorique de la poésie. Lecture lineaire. Lecture tabulaire*, Bruxelles, Complexe.
- GUÉRON, J. —1979— «Relations de coréférence dans la phrase et dans le discours», *LANGUE FRANÇAISE*, n.º 44, Paris, Larousse, pp. 42-79.
- LAPESA, R. —1976— «Tendencias y problemas actuales de la lengua española», *Comunicación y Lenguaje*, Madrid, Karpov.
- LUIS, L. DE — 1979— *Vicente Aleixandre. Sombra del Paraíso*, Madrid, Castalia.
- PERSONNAUX, L. —1980— *Vicente Aleixandre ou une poésie du suspens*, Montpellier.
- TAMBA-MECZ, I. —1975— «Système de l'identification méthaphorique dans la construction apositive», *LE FRANÇAIS MODERNE*, n.º 4, t. 43, Paris, pp. 234-255.
- La Bibliografía que incluimos a continuación sigue un orden cronológico, con el fin de dar un concimiento coherente de los trabajos del Grupo de Provenza sobre la interpretación de la metáfora.
- SOUBLIN, FR. —1971— «Sur une règle rhétorique d'effacement», *LANGUE FRANÇAISE*, n.º 11, Paris, Larousse, pp. 102-109.
- SOUBLIN, FR. —1973— «Métaphores et cadres syntaxiques: la juxtaposition», *LE FRANÇAIS MODERNE*, n.º 3, t. 41, Paris, pp. 243-255.
- TAMINE, J. —1976— «L'interprétation des métaphores en «de»: le feu de l'amour», *LANGUE FRANÇAISE*, n.º 30, Paris, Larousse, pp. 34-43.

---

SOUBLIN, F. et TAMINE, J. —1977— «Limites de la caractérisation syntaxique des métaphores», *Analyse et validation dans l'étude des données textuelles*, Editions du CNRS.

MOLINO, J., SOUBLIN, FR et TAMINE, J. —1979— «Présentation: Problèmes de la métaphore», *LANGAGES*, n.º 54, Paris, Didier-Larousse, pp. 5-40.

TAMINE, J. —1979— «Métaphore et syntaxe», *LANGAGES*, n.º 54. Paris, Didier-Larousse, pp. 65-81.